

MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS

Santa Ana, 1 | 33003 Oviedo  
Teléfono 985 21 30 61 | Fax 985 20 64 00

correo electrónico:  
museobbaa@museobbaa.com (general)  
www.museobbaa.com

#### HORARIO DE INVIERNO

Martes a viernes  
10:30 a 14:00 y 16:30 a 20:30

Sábados  
11:30 a 14:00 y 17:00 a 20:00

Domingos y festivos  
11:30 a 14:30

Lunes cerrado

MUSEO · DE  
BELLAS ·  
ARTES · DE  
ASTURIAS

**B** CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

LA OBRA INVITADA

VESTIDO DE NOCHE EN CRESPÓN NEGRO, 1968

# CRISTÓBAL BALENCIAGA

FEBRERO - MAYO 2016



B. ALTO • D.L. AS 537-2016 • Manuel Outumuro. Colección Cristóbal Balenciaga Museoa. Getaria.

**B** CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

MUSEO · DE  
BELLAS ·  
ARTES · DE  
ASTURIAS

## CRISTÓBAL BALENCIAGA

### VESTIDO DE NOCHE EN Crespón de SEDA NEGRO Y GUARNICIÓN DE CINTA APLICADA DE LENTEJUELAS, GUIPUR Y CRISTALES FACETADOS, 1968

Museo Cristóbal Balenciaga, Getaria

Cristóbal Balenciaga (1895-1972), uno de los más destacados e influyentes creadores de moda del siglo xx, está considerado como el «Arquitecto de la moda». Desde sus inicios como modisto en San Sebastián, tras un aprendizaje en sastrerías y un gran almacén de Novedades, fue un perfeccionista incansable. Entendía la competencia como algo dirigido a su persona y no vinculado a su entorno ni a lo que realizaban otros costureros. Desde su infancia, gracias a la posibilidad de acceder al guardarropía de la marquesa de Casa Torres, absorbió ciertos conceptos sobre la elegancia y la calidad de los materiales. Por ello, al independizarse profesionalmente, adquiriría lo que consideraba de primer orden en el mundo de la costura de la *Belle Époque* y lo estudiaba para comprender la importancia inherente a los tejidos y al exquisito corte. En 1918 era uno de los pocos establecimientos autorizados por Jeanne Lanvin, antes de que ella abriese tienda en Barcelona, para vender una selección de modelos. Junto con estos vestidos, compraba en París otros de diseñadoras con las que siempre mantuvo un estrecha relación: Chanel, Louise Boulanger y Madeleine Vionnet.

Trabajador infatigable, gran empresario y elegante persona, se rodeó de gente cercana con la que construir un entorno laboral familiar en los talleres de costura que tuvo desde sus inicios hasta el cierre de todos ellos, en 1968. Durante todos estos años siempre fue considerado un magnífico modisto. Sin embargo, la apertura en 1937 del salón en París fue su consolidación absoluta a nivel internacional, siendo apreciado por Christian Dior como «el maestro de todos nosotros», y solicitando la entrada a sus salones por todo aquel que «fuese alguien» para exhibirse con sus creaciones. Los medios de comunicación denominaban a sus clientas como las «Balenciagas», siendo éstas acérrimas defensoras del estilo presentado por el creador vasco.

Balenciaga logró lo que constituye una de las mayores contribuciones a la moda femenina del siglo xx: una nueva silueta en la que mediante innovadores cortes se diferencia del hito creado por Dior, el llamado *New Look*, y libera el cuerpo de la mujer mediante unos volúmenes sorprendentes. Ante la pregunta de las redactoras jefe de revistas americanas sobre cuál era el siguiente cambio propuesto para la próxima temporada, siempre respondía: «si yo hago siempre lo mismo». Su

concepto de la elegancia se modifica a lo largo de los diferentes años, con sutiles matices y gran coherencia, como se puede apreciar en la línea *Tonneau* de 1947, el *semi-fit* de 1952, la túnica de 1955 y el vestido saco o el vestido *Baby-doll* de 1958. La importancia de un elemento invisible, que envuelve el cuerpo femenino y soporta el volumen del vestido, es apreciable en todas sus creaciones. La revista *Harper's Bazaar*, en marzo de 1964, publica cual sentencia «toda mujer viste virtualmente alguna creación, de forma directa o indirecta».

El *Vestido de noche en crespón negro*, perteneciente a Sonsoles de Icaza y León, marquesa de Llanzol, es una de las últimas creaciones de Cristóbal Balenciaga. Se presentó en los salones de la Avenida Georges V de París como el modelo 173 de la colección en febrero de 1968. Posteriormente las maniqués lo pasaron en los salones de Madrid, Barcelona y San Sebastián pertenecientes al mismo modisto, y también en los salones de algunos exclusivos grandes almacenes estadounidenses como Bergdorf Goodman.

La línea túnica envuelve con un solo paño de tejido la casi totalidad del cuerpo femenino, siguiendo los principios del minimalismo constructivo y manteniendo los mismos preceptos que el arquitecto austriaco Adolf Loos.

«Elimina lo superfluo», una de las máximas que como mentor le traslada a su amigo Hubert de Givenchy, se aprecia magníficamente en este vestido. El único adorno del mismo, los tirantes-joya, ensalza la silueta femenina en su recorrido y oculta los escasos y estudiados cortes que son necesarios para la construcción de la túnica. La sobriedad del corte se enfatiza mediante la fluidez del crespón, mientras se contrarresta con un profundo escote en la espalda, recurso muy habitual en la creaciones de Balenciaga.

La Obra invitada del Museo del Bellas Artes de Asturias puede considerarse un baluarte en el que se muestran características indispensables en la obra del modisto de Getaria: minimalismo, simplicidad, comodidad y elegancia.

Igor Uria, *Director de Colecciones del Museo Cristóbal Balenciaga*